Lee y diviértete

Amor sobre ruedas

BASADO EN LA SERIE DE ÉXITO DE DISNEY CHANNEL

LIBROS Disney

© 2017 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados
© de esta edición: Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: enero de 2017
ISBN: 978-84-9951-871-8
Depósito legal: B. 23.847-2016
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Cuando abro los ojos, es verdad, veo a Simón frente a mí. Mi corazón late muy fuerte, un cosquilleo recorre mis mejillas y sé que estoy roja de vergüenza. Mariposas vuelan en mi estómago y bajo la mirada, nerviosa... Mi mejor amigo acaba de besarme.

—Luna, yo... —empieza a decir.

—Está bien... —lo interrumpo sin querer.

—Es que no lo he podido evitar... —continúa Simón.

Mil cosas pasan por mi cabeza. Estoy nerviosa, emocionada, incrédula e impactada... Sí, ¡todo al mismo tiempo! ¿Qué está pasando?

—Pero eres mi mejor amigo —digo mientras sonrío. Las palabras no me salen—. Además, acabas de terminar con Daniela...

—No puedo estar enamorado de alguien a quien en realidad nunca he conocido. —Me coge las manos—. Me he dado cuenta de una cosa: tú siempre has estado a mi lado.

—Simón, pase lo que pase entre nosotros, no te quiero perder —le confieso mi mayor temor, perder a mi amigo—. ¡No sé qué decirte!

—¡Yo sí lo sé! —dice, mientras me acaricia la mejilla—. ¡Me encantas! ¡Me encantas! No había tenido la fuerza, ni encontrado el momento... ¿De qué te ríes?

Me río de nervios. No puedo negar que me ha emocionado el beso, pero, sobre todo, tengo miedo. Temo perder a Simón... ¿Qué pasa si nos peleamos? Abro la boca y suelto todo lo que siento.

Él me entiende y también tiene miedo. Pero está dispuesto a arriesgarse. Me sugiere que vayamos poco a poco y, para distraerme, me invita a comer tacos. ¡Sí, tacos! Al parecer ha encontrado un sitio de aquí donde los preparan igual que en México. Así que me coge de la mano y nos vamos a comer.

Después de viajar, aunque sea en nuestra imaginación, con una comida tan rica, estamos listos para seguir adelante. Al terminar nos vamos al Roller. Cuando llegamos, Pedro y Nico nos reciben con la noticia de que ya está publicada la temática del próximo Open: Chicos versus Chicas, de nuevo. Pero además esta vez cada grupo deberá componer una canción.

Nico sugiere usar la música que hicieron para el productor de una película, pero Simón y Pedro no están de acuerdo. Es la misma que estaba en la memoria USB que se llevó Daniela.

Los tres de pronto me miran y me preguntan si la quiero; podría usarla para componer una canción para el Open a partir de ella. ¡Por supuesto que acepto!

Reacciono dando un fuerte salto y abrazando a Simón. Él sonríe y me abraza también. Luego los dos nos quedamos terminando de ordenar y recoger la cafetería. Nuestras miradas se cruzan varias veces y yo no puedo evitar reírme. Estoy muy nerviosa.

Se acerca y me mira intensamente. Me coge las manos y nos reímos de nuevo; al menos sé que no soy la única que está alterada. En ese momento, entra Matteo. Simón y yo nos soltamos. No sé por qué, pero me siento incómoda. Lo felicito por haber ganado la competición, él me agradece el comentario, superseco, y se va.

Me vuelvo y miro a Simón, que se encoge de hombros para darme a entender que él tampoco sabe qué le pasa. Se acerca nuevamente y, cuando está a punto de cogerme la mano, entra mi padre.

Simón y yo nos separamos brincando como muelles. Nos alejamos más de lo necesario y empezamos a hablar al mismo tiempo. Papá nos mira extrañado, pero antes de que pueda preguntar nada, me despido de Simón y casi arrastro a mi padre fuera del Roller.

Cuando llegamos a casa, corro hacia mi cuarto. Quiero estar sola para pensar en todo lo que acaba de pasar, pero viene mamá. Inmediatamente se da cuenta de que me pasa algo. Quiero contárselo, pero primero tengo que pensar las cosas con calma y dar sentido a todo esto que estoy sintiendo. Aún no estoy preparada para decirle que Simón ahora es algo más que mi amigo.

Me quito la medallita y, mientras la guardo, pienso en que hoy no me ha dado la suerte que yo esperaba. Explico a mamá que hemos perdido la competición, pero que no estoy triste. Estoy segura de que mi momento va a llegar.

—Me gusta mucho oírte hablar así —dice mi madre—. Recuerda que siempre...

—... vuelve a salir el sol —completo sin pensar.

—Sí, iba a decir que todo tiene solución —contesta ella—, pero tú lo has dicho más bonito.

Me da un beso en la frente y sale de mi cuarto. Yo miro una vez más la medallita y la aprieto contra mi pecho.

Miro el cielo sobre mi cabeza, casi puedo tocar las hojas del árbol. La luz del sol se cuela entre las ramas y yo sonrío, feliz. Continúo columpiándome suavemente y sigo riendo. A lo lejos, veo a una hermosa mujer y me bajo corriendo del columpio. Voy hacia ella, pero no puedo verle la cara... Está sentada en la mesa del jardín y dibuja algo en un papel. Es un dibujo del sol y la luna..., la misma luna de mi medallita... Junto al papel hay una botella vacía. Ella coloca el dibujo dentro de la botella y la enterramos juntas. Pero cuando levanto la vista, la mujer ha desaparecido... Estoy sola... y grito: ¡Mamá!

Me despierto asustada. Me he quedado dormida sin darme cuenta y he tenido otro de mis sueños. Busco mi medallita y la miro con atención. Es igual que la del dibujo, sólo que ésa además tenía un sol. Estoy segura de que conozco la voz de esa mujer..., la he oído antes.

¿Qué significará ese sueño? ¿Por qué aparece la mansión? Siento crecer la angustia en mi pecho y tengo la fuerte sensación de que algo se me está escapando.